

62-6-38

SEMANARIO CATOLICO

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA

Consagrada á la Virgen María, Madre de Dios
y Madre de los hombres

Núm. 70.

Alicante 23 de Junio de 1900.

Año II.

SUMARIO

Cuatro palabras sobre educación. Las pasiones, por A. Cremades y Bernal —Sagrado Corazón de Jesús, por F. M.—Valioso descubrimiento arqueológico. Una carta de Jesucristo.—Cómo se educan hijos felices.—Caridad ingeniosa.—Suscripción.—Solemnes cultos al Sagrado Corazón de Jesús.—Misceláneas.—Sección religiosa: Cultos.—Esquela.

CUATRO PALABRAS SOBRE EDUCACIÓN

LAS PASIONES

En los primeros días del mundo, cuando aún el hombre era rey efectivo de la creación y tenía dentro de sí el dominio absoluto de todas sus facultades, que sujetaba á la razón, y en el mundo exterior mandaba á los animales que le obedecían, desde la hormiga al león, desde el triste cuclillo al águila feroz; cuando la razón era señora, sin otro señorío sobre ella que el del Omnipotente, no existía entre el entendimiento y la verdad la mas leve nube que empañara aquél y brillaba ésta ante el entendimiento, como el hermoso Febo en el ancho firmamento que contiene tantos mundos... Libre y expedito estaba el camino que iba de la voluntad al bien, sin que las tinieblas desconcertaran al hombre en su carrera, ni lo asfixiara el ardoroso polvo del camino. El hombre era feliz, porque realizaba con justicia la misión de su existencia, porque obedecía los mandatos de su natural Señor; también hoy, apesar de que camina extraviado, se siente feliz si se acerca á la Verdad y al Bien, procurando

realizar su misión con ánimo esforzado y siguiendo la voz de Dios. Pero la experiencia enseña que no es esto lo frecuente, y así, cuando el mundo ve á un hombre que procede según aquellos principios, lo mira como ser superior, á quien admira, *porque venció las pasiones* (1).

La influencia de éstas es, por otra parte, muy notable y sus efectos muy sentidos. ¿Quién ignora que las pasiones, sobreponiéndose á la razón, la ofuscan y obligan en cierto modo á la voluntad á que abrace lo que sin su influencia ésta desearía muchas veces por repugnante? Se dice que las pasiones ciegan el entendimiento, pero esta ceguera no debe entenderse que sea absoluta, pues entonces, así como el ciego, obligado á caminar, no sería culpable de caer en un precipicio, el hombre no sería responsable de los actos que realizara bajo su influjo. La pasión no ciega completamente, mas bien oscurece el entendimiento y le ofusca, dejándole una débil luz que le pueda servir de guía y le ayude á descubrir los caminos de la vida eterna y los precipicios de la eterna muerte del alma. La luz de la razón existe en el hombre cuando está dominado por las pasiones, pero es que éstas levantan en el corazón algunos chispazos que deslumbran la vista y debilitan aquella otra luz natural.

Pero las pasiones, según dijimos en otro lugar, no nacen en la edad adulta ni siquiera comienzan á manifestarse con la adolescencia, sino que, á los pocos meses de vida, ya el niño da á comprender que existen en él. La envidia, la ira y la venganza aparecen en los niños á los ojos del educador con alguna frecuencia, y la vanidad y el orgullo no dejan de tener sus víctimas entre aquéllos. La única diferencia que en este punto existe entre los niños y los hombres consiste en que, en los primeros, son más débiles, alcanzan menor radio de acción y, por consiguiente, no producen tan fatales resultados presentes; pero ello es que, si el educador no se vale de las pasiones como medios de educación cristiana, ésta no resultará muy sólida, pues afirmándose aquéllas en el corazón y extendiéndose su imperio con la adolescencia oscurecerán muchas veces la razón y harán peligrar la conciencia, apesar de que las ideas de lo justo y lo bueno se hallen grabadas en su alma con fuertes caracteres.

(1) J. J. Rousseau exclama: «Cuanto más entro en mi mismo y más me consulto, mas grabadas veo en mi alma estas palabras: SÉ JUSTO Y SERÁS FELIZ».

¿En qué consiste este cultivo? Balmes lo dice en una frase: «Las pasiones son buenos instrumentos, pero malos consejeros». Redúzcase su fuerza á un orden secundario para que no venza á las fuerzas superiores del alma, el entendimiento y la voluntad, y hágase que auxilién á éstas en la educación integral del individuo. El hombre apasionado, dice un célebre fisiólogo (1), se parece á aquellos maniáticos que, cuando han recobrado la razón, se admiran de las extravagancias que cometieron durante su delirio y apenas pueden dar crédito á lo que de ellos les cuentan.

Estudiada la naturaleza de las pasiones, se observa que todas ellas nacen á consecuencia de haberse exagerado los sentimientos, especialmente el del amor propio; porque ¿qué cosa viene á ser la vanidad sinó la oquedad de aquel sentimiento, cuando el hombre llega á considerarse á sí mismo como el objeto de sus complacencias? ¿Qué es el orgullo mas que la exagerada estimación de uno mismo, que le hace mirar como seres inferiores á los demás, para quienes el orgulloso no tiene sinó desdén y de quienes exige la mas tiránica sujeción y acatamiento?

La vanidad y el orgullo, entre otras, engendran la envidia, de la que se pasa fácilmente á la ira y á la venganza. El hombre vano, y, hablando con mas propiedad, el orgulloso, no puede tolerar la superioridad intelectual, moral ó física de un semejante suyo, y siente una comezón terrible cuando de alguna manera se ve postergado por otro; entonces solo ansía en el fondo de su alma hacer á éste víctima de su pasión, reducirlo á polvo, á la nada, pero con estrépito para mejor gozar de su triunfo.

El hombre apasionado no se juzga á sí mismo con imparcialidad, y aquello que en otro le escandalizaría juzgándolo como insoportable defecto, lo estima en sí mismo como un don singular del que se siente enaltecido; así sucede que el miedoso se tiene por prudente, el codicioso se estima como económico y previsor, el vengativo habla de justicia y dignidad, y «la roedora envidia, como dice Balmes, al destrozar reputaciones, al empeñarse en ofuscar con su aliento impuro los resplandores de un mérito eminente, habla de amor á la verdad, de imparcialidad, de lo mucho que conviene precaverse con-

(1) Richerand.

tra una admiración ignorante ó entusiasmo infantil.» Por eso el gran recurso, el mas eficaz antídoto contra las pasiones lo tiene el educador católico en sus manos, haciendo que el educando se acostumbre, cuando llega á cierta edad, especialmente, á reflexionar sobre sus propias pasiones y á que se estudie á sí mismo antes de criticar á los demás, con lo cual empezará á realizar aquel célebre dicho inscrito á la entrada del Templo: *Nosce te ipsum*, conócete á ti mismo. Con esto y haciendo que la razón ocupe el sitio que como señora le corresponde, las pasiones se reducirán á ser instrumento de la voluntad y la ayudarán á ejecutar sus determinaciones, no á ilustrarla, que constituiría un gravísimo mal.

Terminamos con un precioso párrafo de nuestro insigne filósofo: (1)

«Llame en auxilio de la virtud las mismas pasiones, es un recurso poderoso para obrar bien. . . Hay en esta oposición mucha variedad de combinaciones que dan excelentes resultados. El amor de los placeres se neutraliza con el amor de la propia dignidad, el exceso del orgullo se templea con el temor de hacerse aborrecible, la vanidad se modera con el miedo al ridículo, la pereza se estimula con el deseo de la gloria, la ira se enfrena por no parecer descompuesto, la sed de venganza se mitiga ó extingue con la dicha y la honra de ser generosos.»

A. CREMADES Y BERNAL.



Sagrado Corazón de Jesús

Anuntiate hoc in universa terra.
(Isai. c. 12. v. 5.)

El objeto material explícito de esta devoción es el corazón humano unido á la divinidad. El objeto implícito es todo Cristo. El objeto formal (*quod*) que es la plenitud de la divinidad, que habita cor-

(1) Balmes, «Criterio,» c. XXII.

poralmente en Cristo Señor. El objeto formal (*quo*) porque es la inmensa caridad de Cristo, principalmente en la Pasión. Amor de que nos dejó una preciosa prenda en el Sacramento de la Eucaristía.

Esta devoción es divina; su autor es Jesucristo; de El viene y á El se dirige: para dar á conocer el objeto de ella se le hace sensible por la representación de su corazón, por que este es el símbolo más natural del amor, y por consiguiente debe ser el de más devoción, que se reduce todo al amor. El amor es el objeto, el amor es el motivo y el amor es el fin de toda esta devoción; mas el corazón y el amor son como sinónimos entre los hombres, porque estos toman siempre el corazón para representación del amor.

Cuando la Santísima Virgen se apareció el 19 de Septiembre de 1846 en la montaña de la Saleta, á fin de salvar si era posible la sociedad, declaró, entre otras cosas, que la propagación del culto del Sagrado Corazón sería uno de los medios de que Dios se serviría para combatir el anticristianismo y santificar á los fieles, á sus escogidos de los últimos tiempos.

Nuestro Señor enseñó á Santa Brígida, cuando apareciéndosele un día y conversando familiarmente con ella le dijo: «Yo que soy Dios é Hijo de Dios desde toda eternidad, me hice hombre en el seno de la Virgen, cuyo corazón era como mi corazón; y por esto mi Madre y Yo hemos obrado la salvación del hombre, por decirlo así, con un mismo corazón, *quasi cum uno corde*».

«En el adorable Corazón de Jesús, dice San Pedro Damiano, hallamos remedios para curarnos, poderosos recursos contra las tentaciones, dulcísima consolación en las penas, y las más puras delicias en este valle de lágrimas».

La esclarecida y Bienaventurada María de Alacoque en éxtasis vió en el Cielo al Seráfico San Francisco de Asís orando por la Iglesia al lado de la llaga del costado de Jesucristo, y puestos sus ojos en su Sagrado Corazón. Esta misma esclarecida Santa dice, que el amable Corazón de Jesús, tiene un deseo infinito de ser conocido y amado de sus criaturas, en las cuales quiere establecer su imperio, como fuente de todo bien, para proveer á todas sus necesidades». La por mil títulos ilustre y esclarecida Compañía de Jesús, á quien por revelación espresa del Sagrado Corazón de Jesús, hecha á la venerable Alacoque, estaban particular y eminentemente confiadas la propaga-

ción y defensa de su culto, en el solo intervalo de 1733 á 1742 llevaba fundadas en España casi doscientas congregaciones, según un autor y sus Evangélicos obreros poseidos del amor encendido y purísimo de aquél corazón que dijo: «Fuego (de mi amor) vine á poner en la tierra, y ¿qué mas quiero sino que se abraze (en este santo amor).»

Malaquies, hablando en profecía de Jesucristo le llama Sol de Justicia. En el sol hallamos una comparación propia para el Santísimo Corazón de Jesús, porque del Corazón de Jesús salen todos los rayos de beneficencia que iluminan, que inflaman todas las almas.

F. M.



VALIOSO DESCUBRIMIENTO ARQUEOLÓGICO

UNA CARTA DE JESUCRISTO

Telegrafían de Londres, con fecha 2 de Mayo, lo que sigue:

«El corresponsal de *Daily Express* en Roma, ha enviado á su diario el facsímile de una inscripción dórica que se ha encontrado en la puerta de un antiguo palacio de Efeso, y que ha sido comunicada al congreso arqueológico por el profesor Bohrmann, de la universidad de Viena.

El profesor Muray, del Museo Británico, que ha examinado dicho facsímile, declara que no se puede poner en duda su autenticidad; y que tiene gran importancia histórica, pues prueba que es cierta la aseveración hecha por el historiador sagrado Eusebio, de que Abogaro de Efeso cambió cartas con Jesucristo.

Las cartas en cuestión están escritas en caracteres sirio-caldeos, y la de Abogaro está concebida en los siguientes términos:

«He oido hablar de tí y de las curas que has conseguido sin emplear yerbas ni medicamentos. Se dice que devuelves la vista á los ciegos, que haces andar á los tullidos, que limpias á los leprosos, que resucitas á los muertos, que expulsas á los diablos y que devuelves la salud á los que están martirizados por enfermedades.

»Al oír todo esto de tí, he quedado convencido de que eres el Dios verdadero, que ha bajado del cielo para hacer tales milagros, y que eres el hijo de Dios.

»Por esto te envío estas cortas líneas, rogándote que vengas acá para curar mis padecimientos.

»He oído decir que los judíos murmuraron contra tí y continúan haciéndote mal. Te invito, pues, á venir á esta ciudad, que, si bien es pequeña es bastante hermosa.»

La respuesta de Jesucristo es como sigue:

«Bendito seas tú, que crees en mí aunque no me has visto, porque está escrito que los que me ven no me creerán y que los que no me ven creerán en mí.

»Tú serás salvado; pero en cuanto á lo que me escribes, te hago saber que tengo que cumplir con lo que me ha sido encomendado al bajar á la Tierra para volver después á Aquel que me ha enviado; pero después de mi excursión te enviaré uno de mis propios discípulos, para que te cure y dé vida á todos los que están contigo.»

(De *El Triunfo* de Granada.)



Cómo se educan hijos felices.

(Traducido de un semanario alemán)

Tener hijos felices, es — ¿quién lo duda? — el más ardiente deseo de todos los padres.

A este fin trabaja el padre constantemente, se afana la madre sin descansar, y sin embargo, no todos lo logran.

La causa de este fracaso es muy á menudo, casi siempre, debida á una educación mal comprendida. Estudian los talentos, las capacidades de los niños, tratan de educar, de perfeccionar estos talentos, y, sin embargo, esos niños suelen ser hombres desgraciados, poco amables, á quienes falta la educación del corazón, y que, por ello, vivirán descontentos de sí mismos.

Ser feliz es un talento, y muchas veces herencia.

Nada puede dar al hombre la verdadera dicha, nada, ni el dinero,

ni la posición, ni el rango, si falta lo esencial, que es ser verdaderamente religioso. Por esto la madre cristiana emplea todo su cuidado en implantar y cuidar en el corazón de sus hijos la piedad, no sólo con palabras y consejos, etc., sino también, y sobre todo, con sus propias acciones, con su ejemplo.

Toda buena madre debe rezar con sus hijos, acompañarlos á la Iglesia, hablarlos cuando empiezan á tener inteligencia, de la hermosura de nuestra santa religión, y elevarlos á recibir los Santos Sacramentos. Si una madre se ha afanado, se ha sacrificado á fin de educar á sus hijos, dándoles todos los conocimientos, todas las habilidades posibles, para brillar en la sociedad, para hacerse camino en el mundo, para ser admirados y respetados, pero se ha descuidado en educar en ellos el espíritu de la verdadera piedad y de una profunda y arraigada religiosidad, no ha cumplido su misión, no ha sido una buena madre, y tales hijos nunca serán verdaderamente felices.

Para educar niños felices, en los cuales el verdadero contento y la tranquilidad interior, estén hermanados, deben los padres evitar todo lo que influya desfavorablemente sobre la mente, sobre el corazón de los pequeñuelos, y en las primeras impresiones que éstos reciban deben obrar más el ejemplo que las palabras. Niños que sean á sus padres por las menores cosas excitados, desazonados, descontentos y desgraciados, son muy raras veces dichosos. A veces resultan contraproducentes, por innecesarias é inoportunas, las ofensas, las amenazas, las riñas coléricas, el echarles en cara faltas cometidas antes, e castigarlos, en el primer momento de enojo, cuando se debe evitar absolutamente, acordándose de las palabras: «No castigáis á vuestros hijos en la cólera y no seáis amargos con ellos.»

Los padres, sobre todo, deben tener gran cuidado de no preferir á uno de sus hijos, de no ofender el sentimiento de la equidad, de justicia, en los demás.

Los niños, en general, poseen en alto grado el sentido de la justicia, y atentar contra él sería dañarles para toda la vida. La confianza de los niños se ahuyenta muy fácilmente, y su alma infantil se llena de tristeza y de amargura.

El que quiera educar hijos verdaderamente felices, debe educarlos en la piedad y en el temor de Dios; y, con esto habituarlos:

1.º *A tener pocas necesidades.* — Para dar á los niños esta nunca bastante apreciada virtud, es preciso negarles, desde muy pequeños,

algunos de sus deseos, con dulzura, pero con seriedad; sean también muy sencillos su ropa y sus alimentos. Es preciso que aprendan á ver sin desear poseer. No son felices los que han nacido en alta posición, rodeados de lujo y comodidades, los que han visto satisfechos todos sus deseos, sino los que son modestos, sencillos y se contentan con lo que tienen, por poco que sea.

2.^o *A la veracidad.*—Ella hace feliz al niño pequeño, feliz y alegre, porque los remordimientos impiden que un niño tenga paz interior, tranquilidad, alegría. Nunca tenga un niño secretos para sus padres.

Muy á menudo se celebra una mentira de un niño muy pequeño, se habla con placer de la inteligencia, de la astucia de los pequeños, y por esto la mentira echa tan pronto y con tanta facilidad raíces en el corazón de ellos. Y la mentira en palabras, en obras, ó sea la hipocresía, es la raíz de todos los males: y niños mentirosos, poco sinceros, ni son felices, ni lo serán nunca.

3.^o *A la obediencia.*—Los niños deben obedecer las órdenes, los deseos de sus padres sin preguntar el por qué, obedecer inmediatamente, obedecer con la convicción de que es por su bien lo que se les manda; nunca deben oponerse ni replicar; desde muy pequeños deben aprender á someter con gusto su propia voluntad á la voluntad de los padres y superiores. Esta costumbre, adquirida desde la infancia, es el cimiento de toda educación; un niño que obedece sin reparo, sin replicar, será un hombre que cumplirá su palabra, su deber; si ha aprendido á someterse, la vida le será fácil, y sabrá someterse, cuando vengan pruebas y desgracias, á la voluntad de Dios.

4.^o *A la caridad.*—Es preciso hacer ver al niño en todo prójimo, por miserable y pobre que sea, un hermano, una criatura de Dios, como él; nunca se le permita dar mala interpretación á las obras y palabras de sus hermanos, amigos ó condiscípulos. Observémosles en su conducta para con los criados, y enseñémosles á ser amable y aun servicial para éstos; así aprenderá cuánta satisfacción hay en hacer con gusto algo por los inferiores. Nunca se debe permitir que los niños pidan algo á los criados en tono de mandato, sino siempre en tono de súplica.

En esto es muy importante el ejemplo de los pobres, que deben hacer todo lo posible porque los hijos vean en ellos personas perfec-

tas, queridas y respetadas de todos, incluso de los criados. Una sombra negra cae sobre el carácter y sobre el corazón de los hijos que tienen motivo de sonrojo en las palabras ó en las obras del padre ó de la madre.

5.º *A la gratitud.*—Desde muy pequeños se ha de llamar la atención de los niños sobre los prójimos que sufren, que son pobres enfermos; se les ha de enseñar á mirar, no á los que son más, sinó á los que son menos que ellos, y aprenderán á agradecer á Dios sus favores y á los padres cada gusto que les den. Demuéstreseles cuanto más feliz es su suerte, sin mérito ninguno, que la de muchos otros; hágasele ver todo lo bueno, lo hermoso de lo que gocen diariamente. Ha de evitarse en lo posible que, cuando están contrariados, se crean desgraciados, demuéstreseles, por el contrario, cuántos bienes disfrutan aún, por los cuales deben gratitud á Dios y á sus padres.

6.º *A la aplicación y actividad.*—Para la felicidad de los niños es necesario acostumbrarles á estar ocupados siempre, que trabajen ó que jueguen, pero que jueguen y trabajen sin demasiado celo, tranquilamente, sin prisa, sin excitación, sin inquietud. Precisamente durante los años de la infancia se necesita repartirles el tiempo para el trabajo, paseo, juego y sueño con mucha exactitud á fin de que cuerpo y alma se desarrollen al mismo tiempo. La aplicación se consigue por amable y cariñoso estímulo, tomando parte, la madre como los maestros, en sus trabajos, en sus recreaciones; en verdad, se les debe acostumbrar á que vean en sus juegos la continuación del trabajo.

Para dar á los niños goces nobles se debe despertar en ellos el gusto por todo lo que es hermoso. Desde los dos años se puede llamar la atención hacia una flor bonita, hacia las estrellas, hacia la luna y guiar su admiración á la fuente de todo lo que es hermoso y grande: á Dios. Cuando sean un poco mayores se les puede contar y leer cuentos, y sobre todo contarles poco á poco la Historia Sagrada, las magníficas manifestaciones del poder de Dios en el Antiguo y Nuevo Testamento. Las personas que han visto con qué afán, con qué interés los niños escuchan estas relaciones, comprenderán como nadie las palabras de Jesucristo: «Dejad que los niños vengan á mí.»

En fin, enseñad á los niños cortesía, modestia y buenos modales

que aumentan la dicha y hacen más llano, más fácil el espinoso camino de la vida. Tan pronto como puedan, deben saber saludar, pedir lo que desean con cortesía y modestia, y dar las gracias por el menor servicio.

Sobre todo, necesitan las criaturas cariño; ese cariño que se les manifiesta en la manera de hablarles, mirarlos y tratarlos. Una niñez feliz sirve de consuelo en todas las amarguras y penas de la vida. Naturalmente, los padres que quieren educar hijos felices, necesitan ellos mismos una fé viva, un verdadero temor de Dios y una piedad verdadera. Porque personas verdaderamente educadas llevan consigo en su interior la fuente de la dicha, y por muchas desgracias que Dios les envíe, esa fuente jamás ha de agotarse.



CARIDAD INGENIOSA

El Hospital de una población de los Estados Unidos estaba falto de recursos, según cuenta el *Quiver*, revista norte-americana, y en socorro del mismo han acudido multitud de señoras y señoritas, empleando un procedimiento muy original y atrevido.

Se dirigieron al Director de la Compañía de Tranvías, en solicitud de que las permitiese los domingos encargarse del servicio, conducción de coches y recaudación en todas las líneas de la ciudad. Después de consultas y deliberaciones, aceptó la empresa el ofrecimiento generoso, y al amanecer del inmediato domingo se presentaron en las estaciones numerosas brigadas de señoritas, con especial uniforme, haciéndose cargo de todos los coches y colgando en cada vehículo un cartel que decía lo siguiente:

DIA DE CARIDAD
NO SE CAMBIA MONEDA
¡TODO LO SOBRENTE PARA LOS POBRES!

Tuvo tal aceptación este noble rasgo, que ninguno quiso usar coches particulares, y todos utilizaban los servicios de las bellas conductoras, obsequiándolas con sus aplausos y con limosnas abundantes. A la caída de la tarde fueron relevadas por los cocheros y empleados de la Compañía, en medio de atronadores vivas del pueblo y al son de todas las músicas. Lo recaudado ascendió á muchos miles, habiendo conseguido tres cosas: socorros para el Hospital,

descanso para los cocheros y probar al mundo que es una honra servir á los pobres.



SUSCRIPCIÓN

para costear la Imagen de San José, representando su amoroso Patrocinio al pueblo Católico y arreglar el Altar donde ha de colocarse en la Insigne Iglesia Colegial de San Nicolás de esta Ciudad.

Esta hermosa escultura del bendito Patriarca, ha sido construida y tallada por el reputado escultor valenciano señor Ureña y Carbonell á instancias de repetidas súplicas de muchas personas entusiastas del Santo Patrono de la Iglesia Universal que deseaban venerar su glorioso Patrocinio en esta Colegiata.

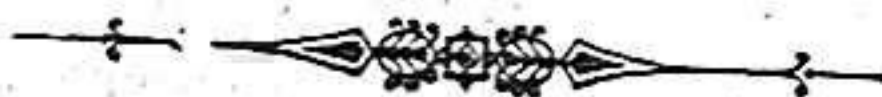
Todos los amantes de San José que deseen contribuir á tan laudable obra y merecer con ello el favor del Santo Protector de la familia cristiana, se dignarán entregar la limosna que gusten al señor don Manuel Galbis, presbítero de la misma, quien se halla encargado de inscribirla en el libro que al efecto se halla abierto en la referida Colegiata, en donde se consignará el nombre y la intención de la persona donante.

Limosnas recaudadas hasta la fecha.

	<u>Pesetas.</u>
Suma anterior.	696'75
D. M. U. Presbítero, en sufragio de sus padres y hermanos.	5
D. Juan García, para que San José confunda á los enemigos de la Religión.	1
Rafaela García, por su intención á San José.	0'50
Un Católico, para que reine Jesucristo en todas las familias.	0'50
J. S. Sánchez, á San José	1
R. S. O., por una necesidad	0'50
María Gueri, por sus padres y salud de su familia.	1
Total Ptas.	<u>706'25</u>

Alicante, Junio 1900.

(Se continuará.)



SOLEMNES CULTOS

EN HONOR DEL

Sagrado Corazón de Jesús

El Apostolado de la Oración de esta ciudad celebrará, con el mayor esplendor posible, su anual Novenario, dedicado al Sacratísimo Corazón, bajo la augusta presencia de Jesús Sacramentado, en la Insigne Iglesia Colegial, desde el día 25 de Junio al 3 de Julio.

NOVENARIO.—Todas las tardes, á las cinco, después de haber expuesto á S. D. M., darán principio estos piadosos cultos con el Santo Rosario, estación mayor, punto de meditación correspondiente al día, Trisagio cantado, sermón y novena, terminando con la Letanía del Corazón de Jesús y *Crédidi* que cantará la orquesta. A continuación los gozos y letrillas del Sagrado Corazón.

El domingo 1.º de Julio, á las cinco y media de la mañana, tendrá lugar la primera Misa de Comunión general, y á las siete la segunda, en las que se repartirán estampas alegóricas del Corazón de Jesús, rezándose al terminar el acto de consagración que prescribe el Reglamento del Apostolado.

El martes 3 de Julio, último día del Novenario, por la tarde habrá solemne procesión claustral, haciéndose en ella la Visita de los cinco altares, y acto continuo se terminará con la bendición del Santísimo Sacramento.

Predicará todas las tardes del Novenario el Rvdo. P. Buitrago de la esclarecida Orden de Predicadores.

PROCESION.—Esta tendrá lugar el lunes 2 de Julio, saliendo de este templo Colegial, á las seis de la tarde, á cuyo solemne acto se invita á todos los amantes del Divino Corazón de Jesús.

Este acto religioso revestirá el caracter de *Rogativa pública*; por cuyo motivo, se invita á él á todos los católicos que sientan como propias las desgracias que afligen á nuestra amada España, para alcanzar del Deífico Corazón la regeneración social, y que *reine en nuestra patria con más veneración que en otras partes*, como prometió al venerable P. Hoyos.—A. M. D. G.

Notas.—Se recomienda á todos los Asociados, lleven puestas exteriormente las insignias del Sagrado Corazón.

El Excmo. é Ilmo. señor Obispo de esta Diócesis ha concedido cuarenta dias de indulgencia, á cada uno de los fieles que concurren á estos solemnes cultos.



MISCELÁNEAS

El día de la Santísima Trinidad recibieron la sagrada orden del Presbiterado los señores diáconos de la ciudad de Elche D. Lorenzo Torres, D. Manuel García, D. Ramón Campello, D. Francisco Bonete y D. José Díez. A todos ellos enviamos nuestros plácemes y deseamos que Dios les conceda abundantes gracias, para cumplir debidamente, cual de las virtudes que les adornan esperamos, con la difícil misión del sacerdote católico.

* * *

Mañana, festividad de San Juan Bautista, celebran su fiesta onomástica muchos de nuestros amigos de fuera y de esta capital. En la imposibilidad de mencionarlos á todos por temor de olvidar alguno, felicitámosles en conjunto, deseándoles salud y bendiciones del Altísimo.

* * *

Con expresiva dedicatoria á nuestro Director hemos recibido un excelente libro titulado *Nociones Generales de Música y Canto*, del que es autor el notable maestro de la Capilla de esta Colegiata don Ernesto Villar y Miralles, profesor de música en esta Escuela Normal superior de maestros. Dicho libro está adaptado al Programa de la Asignatura y su forma sumaria sirve de texto á las lecciones de memoria que se explican en el curso y para repaso antes de los exámenes. Agradecemos al autor su atención y le felicitamos sinceramente, pues esta obra es de absoluta necesidad para los alumnos de dicha asignatura.

Se halla de venta al precio de cinco pesetas ejemplar, en casa del autor, Bazán, 45, y en los almacenes de música y librerías de esta capital.

* * *

Jubileo del Año Santo.—La Junta Organizadora de la Peregrinación diocesana de Barcelona á Roma (25 Septiembre á 6 de Octubre 1900) ha publicado ya, teniendo la atención de remitirnosla, la tarifa de precios y demás detalles del viaje.

Dadas las ventajas que á los romeros se ofrecen, no dudamos será esta manifestación numerosísima.

¡Animo, pues, católicos de Barcelona! ¡Acudid á Roma todos á implorar un completo perdón de nuestros pecados á Dios Todopoderoso, besando las plantas de su representante en la tierra el Augusto y Venerable Pontífice León XIII.

Mañana domingo cantará su primera misa en la Iglesia de Santa María de Elche, nuestro querido amigo, promovido recientemente al Presbiterado, don Lorenzo Torres y Serrano. Apadrinarán al Misacantante D. Manuel Gómez Valdivia y doña Gertrudis Brufal de López, y ocupará la sagrada cátedra el dignísimo Cura de aquella iglesia don Antonio Bascuñana.

Felicitemos cumplidamente al nuevo sacerdote.

SECCION RELIGIOSA

CULTOS

Sábado.

San Nicolás.—A las siete y media misa de la Virgen con renovación y bendición; por la tarde después del Coro se rezará el Santo Rosario á la Madre de los Remedios.

Santa María.—A las siete, aniversario por los cofrades de San Antonio de Padua. A las ocho la Misa de renovación y silve.

Capuchinas.—Segundo día de Cuarenta Horas que la Guardia de Honor celebra al Sagrado Corazón de Jesús, poniendo de manifiesto el Santísimo Sacramento á las siete de la mañana, siguiendo las misas, durante las que permanecerá la exposición todo el día hasta las cinco de la tarde que seguirán los ejercicios, en los que predicará el Reverendo P. Jurgús de la Compañía de Jesús; terminando con la reserva solemne que cantará la Orquesta.

Domingo.

San Nicolás.—A las ocho y media la Conventual solemne.

Santa María.—A las ocho y media Tercia y Misa mayor. A las oraciones todos los días el Santo Rosario.

Lunes, Martes, Miércoles y Jueves, á las ocho Misa conventual. El día 28 á las cuatro, solemnes vísperas á San Pedro y San Pablo.

Capuchinas.—Terminan las Cuarenta Horas en honor del Sagrado Corazón de Jesús, siguiendo el mismo orden de los días anteriores,

predicando el Rvdo. P. Jurgús, finalizando estos reverentes cultos con la bendición del Santísimo Sacramento.

Carmen.—Hoy se celebra la Mesada de Nuestra Señora del Carmen, siendo la Misa de Comunión general acompañada de órgano y Letrillas á las siete y cuarto. Por la tarde los ejercicios con el Señor expuesto, y sermón por el señor Rector; principiarán á las cinco.

Lunes.

San Nicolás.—Principia á las cinco de la tarde el Novenario que el Apostolado de la Oración dedica al Sagrado Corazón de Jesús, predicando todos los sermones del Novenario el Rvdo. P. Buitrago de la esclarecida Orden de Predicadores. La Capilla de música cantará inspiradas composiciones del reputado maestro don Ernesto Villar, al Sagrado Corazón de Jesús.

Todos los días de la semana serán los ejercicios á las cinco de la tarde, por el mismo orden del día anterior.

Viernes.

Santa María.—A las ocho y media solemne Tercia y Misa mayor.



TERCER ANIVERSARIO

POR EL ALMA DEL SEÑOR

D. José Forner Torregrosa

MÉDICO

QUE FALLECIÓ EN ALICANTE EL 28 JUNIO DE 1897

Su hermano D. Manuel, Cura de Formentera, y demás familia, ruegan á sus amigos y personas piadosas la encomienden á Dios; todas las Misas rezadas y la cantada á las diez de la mañana serán aplicadas para el eterno descanso de su alma. en la Parroquia de Formentera.